

A&P

continuidad

Publicación temática de arquitectura

FAPyD-UNR

DIÁLOGOS DE DOCENCIA EL PROYECTO DE ARQUITECTURA Y SU ENSEÑANZA



LE CORBUSIER
SI TUVIERA QUE ENSEÑARLES
ARQUITECTURA

N.01/1 AGOSTO 2014

[M.F. FERNANDEZ DE LUCO / N. CAMPODONICO] [H. FLORIANI / J. CUTRUNEO] [J.L. LINAZASORO / G. CARABAJAL]
[A. MONESTIROLI / F. VISCONTI-R. CAPOZZI] [A. RIGOTTI / D. CATTANEO] [E. ROCCHI / A. VALDERRAMA]
[J. SILVETTI / M. IMBERN] [L. SAN FILIPPO] [T. UTGES] [D. VIU] [M. BOTTA / FAPYD-UNAM]





N.01/1 AGOSTO 2014
ISSN 2362-6097

revista

A&P

continuidad

FAPyD

FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO y DISEÑO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Imagen de tapa : Centro Cultural Escuelas Pías de Lavapiés, Madrid 1996-2004. J.I.Linazasoro. Colab. H. Sebastián de Erice
Detalle de la fachada de las aulas.
Autor: arq. Miguel de Guzmán.
imagensubliminal.com

A&P continuidad

COMITÉ EDITORIAL

Director

Dr. Arq. Gustavo Carabajal

Dr. Arq. Daniela Cattaneo
Dr. Arq. Jimena Cutruneo
Mg. Arq. Nicolás Campodónico
Arq. María Claudina Blanc

proyectoeditorial@fapyd.unr.edu.ar

Diseño.
Catalina Daffunchio.
Departamento de Comunicación FAPyD

N.01/1 AGOSTO 2014
ISSN 2362-6097

Agradecemos a los docentes y alumnos del curso de fotografía aplicada las imágenes del edificio de la FAPyD.



Próximo número :



LA ARQUITECTURA ES...

AUTORIDADES

Decano

Dr. Arq. Isabel Martínez de San Vicente

Vicedecano

Arq. Cristina Gomez

Secretario Académico

Arq. Sergio Bertozzi

Secretaria de autoevaluación

Arq. Bibiana Ponzini

Secretario de Asuntos estudiantiles

Arq. Eduardo Florini

Secretario de extensión

Arq. Javier Elías

Secretaria de postgrado

Arq. Natalia Jacinto

Secretaria de Investigación

Arq. Ana Espinosa

INDICE

Presentación

06

Presentación

Dra. Arq. Isabel Martínez
de San Vicente

Editorial

08

En Continuidad...

Prof. Arq. Gustavo A.
Carabajal

Reflexiones de maestros

10

Si tuviera que enseñarles arquitectura

Le Corbusier

Conversaciones

16

Conversación con Manuel Fernández de Luco

por Nicolás Campodonico

26

Conversación con Héctor Floriani

por Jimena Cutruneo

36

Conversación con José Ignacio Linazasoro

por Gustavo Carabajal

52

Conversación con Antonio Monestiroli

por Federica Visconti
y Renato Capozzi

62

Conversación con Ana María Rigotti

por Daniela Cattaneo

74

Conversación con Elena Rocchi

por Ana Valderrama

86

Conversación con Jorge Silveti

por Matías Imbern

Dossier Temático

96

Imágenes, despacio!

Luis San Filippo

104

Trascender la enseñanza de sistemas y procesos constructivos

Taller Útges

110

Habitar el proyecto. La enseñanza en el Taller Sur

Daniel Viu

116

Mario Botta. Conversación con alumnos

Alumnos de la UNR y la UNAM

TRASCENDER LA ENSEÑANZA DE SISTEMAS Y PROCESOS CONSTRUCTIVOS EN RELACIÓN A LA INSTANCIA DEL PROYECTO

por ARQ. CECILIA BÁNCORA, MG. ARQ. LAURA GURRÍA, MG. ARQ. SABRINA CÁCERES, ARQ. CLAUDIO SOLARI, ARQ. RAÚL UTGÈS.

Cátedra: Taller de Producción Edilicia Arq. Raúl Utgès

La arquitectura es siempre una materia concreta;

No es abstracta sino concreta.

Un proyecto sobre el papel no es arquitectura,

Sino únicamente una representación más o menos defectuosa de lo que es la arquitectura,

Comparable con las notas musicales.

La música precisa de su ejecución,

La arquitectura necesita ser ejecutada.

(Zumthor, 1996)

La enseñanza de la arquitectura, hasta tanto tuvo lugar la formalización de su estudio en la universidad, consistiría en la transmisión de experiencias del maestro al aprendiz, tal como ocurriría con los oficios en general, de base empírica. A partir de su profesionalización, el

arquitecto se alejaría de la acepción de oficio de *hacer con las manos*.

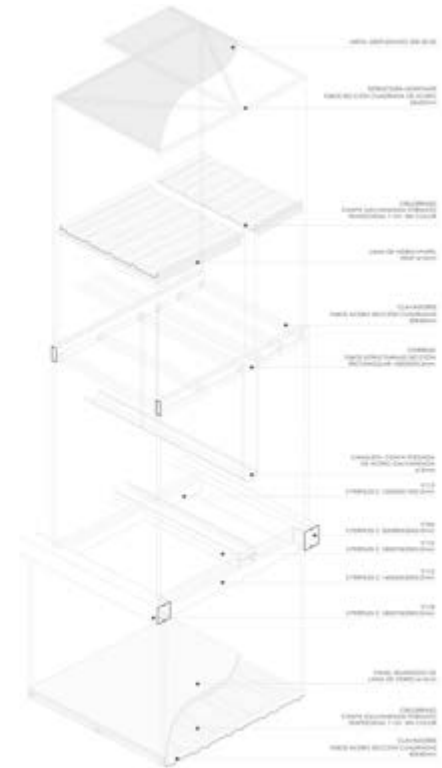
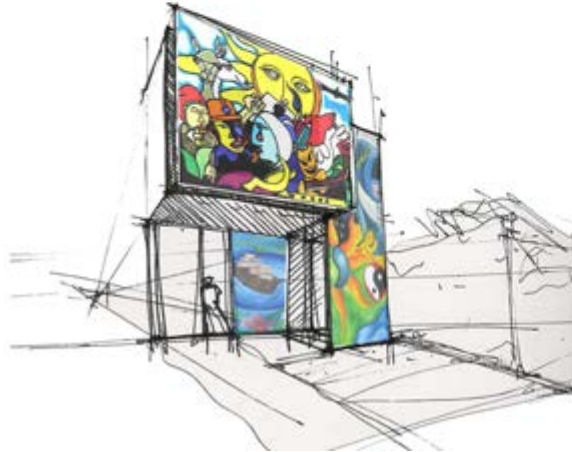
Sin embargo, lejos de postular la mitificación de un pasado idílico, César Pelli (2009) nos presenta la idea de que, como arquitectos, debiéramos dominar el oficio del diseño, encuadrando además a la disciplina en el marco de las grandes artes. Complementariamente, Fernández Wagner (2000), en su propuesta para *fortalecer la construcción transdisciplinar*, coloca a la carrera de arquitectura entre las profesiones ligadas a los servicios y la producción, asegurando que:

"La enseñanza universitaria ha tenido en este siglo en nuestros países, una clara división. Por un lado se encuentran las carreras "científicas" (originadas en las distintas ramas de las ciencias básicas) y por lo general orientadas al desarrollo

de recursos humanos para el sistema científico y académico."

"Por otro lado se encuentran las carreras "profesionales", es decir carreras que otorgan incumbencias habilitantes para ejercer las prácticas colegiadas en el mercado de los servicios y la producción."

Como profesión, oficio y arte, la arquitectura es una disciplina que combina teoría, creatividad y conocimiento técnico, tanto desde el diseño como desde su construcción y gestión. Comprender a los procesos de proyecto y construcción como sistemas -procesos no lineales, articulados y complejos- de los que es necesario conocer y dominar no sólo sus variables internas, sino también la multiplicidad de sus relaciones, facilita afrontarlos en las instancias y condicionantes



previas a la aproximación a la idea para complementarlos más allá de la obra construida: como plantea Juan Manuel araujo (2010), “la arquitectura empieza mucho más allá del diseño.”

Desde posiciones discursivas y disciplinares dispares, arquitectos como Helio Piñón (2002), Claudio Ferrari y Daniel Becker (Menta, 2009: 5), entre otros que podrían conformar una lista inabarcable, se ha ligado a la *técnica* con la *consistencia formal, estructural y material* del objeto arquitectónico, advirtiéndola además como facilitadora de la expresión una *idea arquitectónica*, emplazando así a los procesos de proyecto y su construcción como partes componedoras y articuladoras del diseño.

En este marco, la idea, como intención

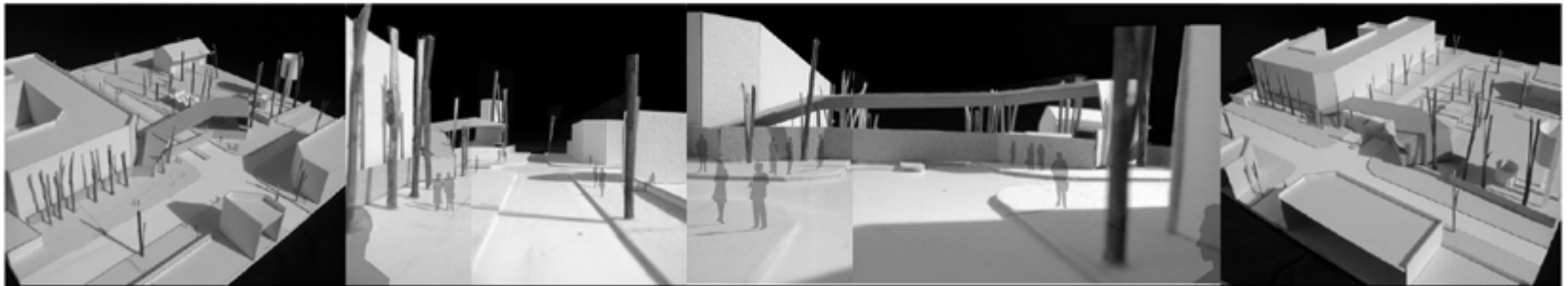
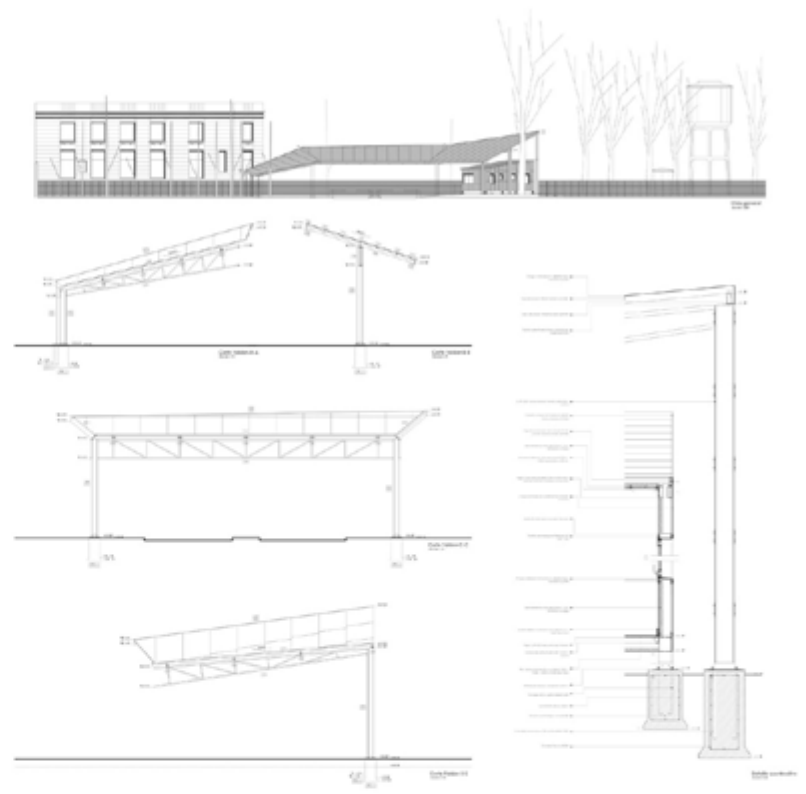
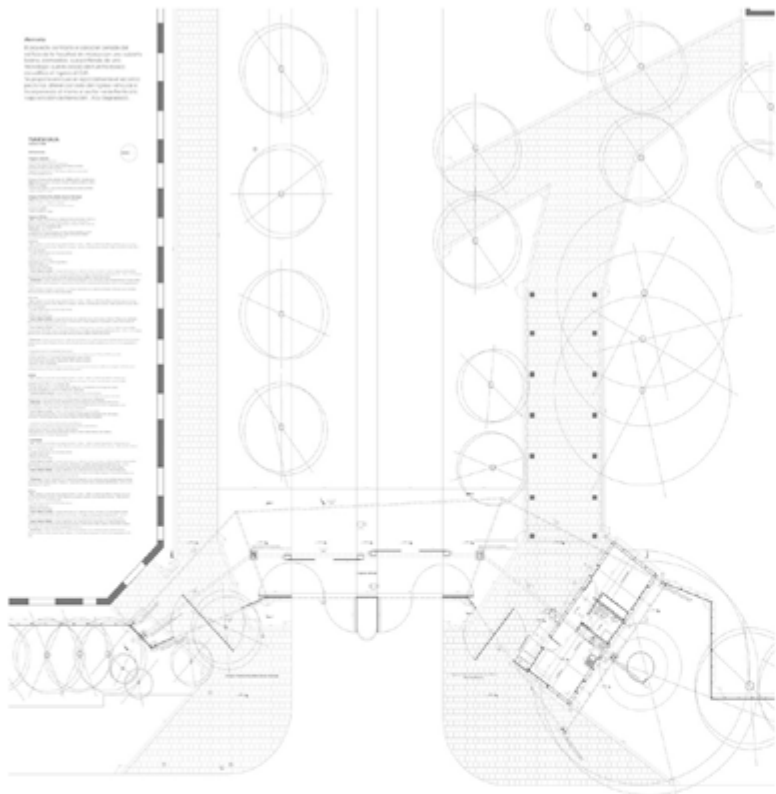
fundacional, en su portación de contenido teórico y ético disciplinar, se transforma en el elemento conductor. No es un gesto independiente ni autónomo sino, al contrario, la fundamentación del proyecto, mientras que este último, como materialización de la idea, proveerá de las rigurosas y necesarias definiciones para su construcción; en palabras del mismo Piñón (2002), el proyecto es “instrumento para concebir y no una técnica para resolver”.

En esta línea, *proyecto* y *construcción* se constituyen en instancias articuladas del diseño y no en momentos inhibidores o destructores de otro de creación, concentrado en la autonomía de la idea. Si presentásemos a la idea y a su materialización como posiciones enfrentadas y contradictorias, atenderíamos contra la construcción olvidando que ésta es la

condición natural de la arquitectura.

A partir de la comprensión de que técnicas y materiales están al servicio del diseño y no para coartarlo ni desvanecerlo¹, se presenta al alumno un modo particular de construcción del proyecto en el que el estudio de la relación ideas-tecnologías-recursos despliega un abanico de posibilidades de producción en el que los momentos de proyecto y ejecución no resultan instancias independientes o contradictorias.

En relación al aprendizaje, para Paulo Freire (2008) “saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción”. Podríamos acordar con estas palabras y, ampliando con el pensamiento de Sacriste (1973), promover



“un método de trabajo, un modo de pensar como arquitectos [...] un mínimo de oficio y la suficiente capacidad para resolver correctamente problemas elementales de arquitectura”. Sería trascendente entonces movilizar en el estudiante una actitud propositiva y crítica desde la práctica proyectual frente a su formación técnica a partir de su inserción en procesos de diseño y construcción en los que producir un proyecto no es una reproducción, una invención o la idealización *per se*, sino el resultado de un proceso de reflexiones, conjeturas y refutaciones dentro de una teoría para la acción. Entendemos que lo importante sería articular estos procesos de concepción, desarrollando al proyecto dentro del proyecto.

Para el alumno, lo trascendente sería internalizar conceptos que le permitiesen lograr una coherencia entre la organización material y los procesos de producción arquitectónica, explicar los materiales y las técnicas constructivas como fuente de ideas y efectos, más que como resultados exclusivamente formales, y estudiar y analizar las técnicas y los materiales que permitan medir y modelar las organizaciones materiales y sus procesos de construcción.

Convencidos de que el trabajo en taller para la enseñanza de construcciones facilita la implementación de objetivos reflexivo-propositivos, en donde el alumno se enfrenta a un modo de accionar crítico con énfasis en la determinación de pautas de acción proyectual articuladoras de ideas y técnicas como eje en el que componer su producción, acordamos con Roberto Fernández (2007) acerca de *la enseñanza de construcción y estructuras*,

sobre las que considera que:

"Resulta indispensable fundir en el aprendizaje de lo constructivo al trabajo de proyecto, de modo de no proyectar en abstracto y luego vestir o resolver con materiales y enfrentar como una adivinanza la resolución de cada detalle", en tanto "la sistematicidad de la arquitectura, cuya materialidad concreta define la cualidad del proyecto, obliga a romper la secuencialidad abstracta entre proyectar como resolución tipo-topológica (geométrica) y construir como una serie de operaciones ulteriores".

El profesional en formación debiera ser ingenioso y creativo sin que ello implique abstraerse de la realidad. La idea es incentivar su creatividad confrontándolo con metodologías de trabajo que requieran de su proposición². En este sentido, el contenido de los programas de estudio, como cuerpos de conocimientos básicos, permite abordar la producción de obras, y como tal, le presenta al alumno los problemas de la producción y no las soluciones, motivando así la reflexión y construcción de un conocimiento articulado entre técnica y proyecto.

Frente a las expectativas presupuestas, ante las cada vez mayores exigencias que implica el aprendizaje, como afirma Barba (2007),

No es posible para los docentes contar con un repertorio de respuestas para las distintas situaciones características de su trabajo, siendo en la mayoría de los casos necesario combinar los conocimientos y experiencias previas para construir una respuesta apropiada. Esta característica lleva a indagar en los

distintos recursos que movilizan los y las profesionales tales como la "reflexión en la acción" y la "reflexión sobre la acción" [...] y lleva incluso a afirmar que el docente es un investigador de su propia práctica, es decir que produce conocimiento nuevo acerca de la enseñanza en la medida en que, a través de la experiencia y la reflexión, genera nuevas respuestas a los problemas que plantea su trabajo.

La enseñanza de la arquitectura no puede estar ajena a la necesidad de dar respuestas desde las universidades a los problemas acuciantes de la sociedad con proyectos que tiendan a resolver las cuestiones que la realidad marca. Debíamos promover en el alumno su autonomía, la capacidad de expresar ideas y el pensamiento crítico e involucrarlo al reto de la disciplina con iniciativa y entusiasmo; desarrollar en él el aprendizaje auto-dirigido y la capacidad de trabajar de manera colaborativa.

El estudiante de arquitectura debe reconocer que su responsabilidad es enorme, que sus objetos forman ciudades visibles, sanas, amigables o ciudades caóticas, sufribles y ambientalmente contaminadas. Su compromiso debe lograrse durante el paso por la universidad. Entender al taller como un espacio de trabajo, reflexión y análisis de los procesos de producción nos permitirá *construir con el alumno* un conjunto de conocimientos que le facilitarían afrontar los variados procesos de proyecto y construcción de obras a los que se enfrentará en su vida profesional. Formaríamos así arquitectos capaces de encontrar para cada problema particular una solución certera, personal y adaptada a un contexto social y humano

dato. Apostamos por un proceso de aprendizaje colaborativo, por estrategias de enseñanza flexibles y adecuadas al tipo de capacidades que pretendemos desarrollar, sobre una base de conocimientos relevantes caracterizados por su profundidad, en donde, como nos dice Aparicio Guisado (2008) “el papel del maestro será recorrer el camino con el discípulo, manteniéndole fuera del abismo de lo absurdo, pero sin ahorrarle ningún tropiezo.”

Deseamos incentivar la formación de profesionales adaptables a las actuales condiciones cambiantes, aceptando las potenciales condiciones de incertidumbre, a partir del incremento de sus capacidades de creación e innovación, facilitándoles un mayor vínculo entre los aspectos cotidianos del quehacer académico y el profesional, en donde el rol del arquitecto no es aislado ni autónomo en la relación profesional- cliente, siendo que en ella intervienen distintos actores y factores que obligan al desempeño dentro de equipos de trabajo, formales o informales, propios de la actividad. No alcanza con sólo mostrarles estrategias de funcionamiento, formas de ordenamiento, leyes en juego o formas de organizar; debemos hacerles comprender que estas tipificaciones no son rígidas, sino que dependen de variables reconocibles e identificables.

Aspiramos así a formar arquitectos comprometidos con la realidad, pero para ello debemos además impulsarlos a replicar los conocimientos que han construido durante su formación y, con carácter crítico, motivarlos a reconocer los elementos y factores que les permitirán descubrir el “rompecabezas” con todas sus partes. Arquitectos cuyo perfil de conocimientos,

aptitudes y valores, apuntalen una sólida formación ética, basada en los principios y valores de la disciplina, con espíritu de iniciativa y creatividad, permanente deseo de superarse y de alcanzar la excelencia, apertura al cambio e innovación. Arquitectos realistas, pragmáticos, en el sentido de que sepan solucionar los problemas de la arquitectura *tal como son* en base a los recursos que realmente posean, según la región en la que vivan o construyan, incentivando la búsqueda constante de respuestas superadoras, aun al enfrentar condiciones adversas o recursos limitados.

Apuntalamos un concepto de práctica donde el alumno se sienta partícipe y activo en el reconocimiento de hechos, elementos y actividades personales con las que seguramente se enfrentará al transformarse en arquitecto, concentrándonos, como nos propone Cecilia Puga (2005) en “el aprendizaje donde “aprender a aprender” como paradigma educativo es la llave para enfrentar desafíos de complejidad creciente, dotando al futuro profesional de herramientas conceptuales suficientes para adquirir aquellos conocimientos específicos que requerirá su práctica profesional tanto en el ámbito privado como en el ámbito de la construcción de país.”

Es nuestra misión docente, como parte activa de la universidad, conmovir al estudiante hasta el punto en que se considere capacitado, no por saber más datos, sino por saber enfrentar a las actividades propias del profesional arquitecto. Como diría el Zaratustra de Nietzsche al viejo adivino “en verdad quiero mostrarle un mar en el que todavía pueda ahogarse” (Jódar, 2007).

NOTAS

1 - Diria Mies Van der Rohe, citado en Marcelo Gizzarelli (2009), que "cada material tiene sus características específicas que tenemos que comprender si queremos olvidar que todo depende no del material en sí, sino del modo en el cuál lo usamos".

2 - Para Menta y otros (2009: 8): "Como docentes debemos propiciar marcos físicos y mentales para que el conocimiento surja del interior del individuo. Pero este conocimiento y el modo en que se genera no son ingenuos, están teñidos de una manera de ver la arquitectura, el medio ambiente, el diseño y sus medios de producción arquitectónica".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aparicio Guisado, Jesús. 2008. Construir con la razón y los sentidos, reflexiones docentes y de investigación (Buenos Aires: nobuko).
- Barba; Billorou; Negrotto; varela. 2007. "La función del docente en el nuevo contexto", en enseñar a trabajar (Montevideo: cinterfor- oit).
- Fernández, Roberto. 2007. La noche americana: ensayos sobre la crisis ambiental de la ciudad y la arquitectura (Santa Fe: ediciones unl).
- Fernández Wagner, Raúl. 2000. "Las ciencias del ambiente construido y los estudios del hábitat y la vivienda. Un nuevo marco para fortalecer la construcción transdisciplinar" ponencia del 6to. Encuentro de la red latinoamericana de cátedras universitarias de vivienda (Córdoba, 2000).
- Freire, Paulo. 2008. Cartas a quien pretende enseñar (Buenos Aires: siglo veintiuno editores).
- Gizzarelli, Marcelo. 2009. Sinopsis de las lecciones sostenidas en el programa de posgrado en arquitecturas y tecnologías, programa de posgrado en arquitectura y tecnologías en la universidad torcuato di tella (Buenos Aires, inédito).
- Jódar, Francisco. 2007. "Ensayo noveno. De la educación en el afuera" en alteraciones pedagógicas (Barcelona: leartes).
- Menta, Luis y otros. 2009. La materia y la idea:

leyes del material y el lenguaje tecnológico (Córdoba: cátedra de tecnología i, facultad de arquitectura, ucc).

- Pelli, César. 2009. Observaciones sobre arquitectura (Buenos Aires: ed. Infinito).
- Piñón, Helio. 2002. Exposición en el seminario arte abstracto y arquitectura moderna (Rosario, universidad nacional de rosario, inédito).
- Puga, Cecilia. 2005. "Opinión: el arte de enseñar arquitectura" en ediciones especiales online (publicado el 21 de julio 2005 accesible en <http://www.Edicionesespeciales.Elmercurio.Com/destacadas/detalle/index.Asp?Idnoticia=0121072005021x0050018>)
- Sacriste, Eduardo. 1973. Charlas a principiantes (Buenos Aires: ed. Eudeba).
- Zumthor, Peter. 1996. Pensar la arquitectura (Barcelona: editorial gg).



Sobre el taller Utgès. El Taller Utgès funciona desde febrero de 1990, dictando las materias Producción Edilicia 1 y 2. Integrantes: *Profesor Titular:* Arq. Raúl Utgès. *Profesor Adjunto:* Arq. Claudio Solari. *Jefes de Trabajos Prácticos:* Mg. Arq. Laura Gurriá, Arq. Luciana Martín, Arq. Cecilia Bâncora. *Auxiliares:* Mg. Arq. Sabrina Cáceres, Arq. Gonzalo de la Horra, Arq. Graciela Garate, Arq. Cecilia Bonino





www.fapyd.unr.edu.ar/ayp-ediciones

FAPyD

FACULTAD DE ARQUITECTURA, PLANEAMIENTO y DISEÑO
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO